



ARTÍCULOS

LA RAF Y LA CUESTIÓN ALEMANA. LUCHA ARMADA DESDE
EL REVOLUCIONARISMO PATRIÓTICO

The RAF and the German Question. Armed Struggle from the Patriotic
Revolutionarism

Adrián Almeida Díez

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

adrian.almeida@ehu.es

Orcid: 0000-0002-2552-9766

Recibido: 16-11-2021- Aceptado: 06-02-2022

Cómo citar este artículo/ Citation:

Adrián Almeida Díez, “La Raf y la cuestión alemana. Lucha armada desde el revolucionarismo patriótico”, *Hispania Nova*, 21 (2023): 253 a 285.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.7300>

Copyright:©HISPANIA NOVAes una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: El presente artículo aborda el análisis de los marcos de significado producidos por el grupo de la Fracción del Ejército Rojo Germano Occidental (RAF). A partir del estudio de diversos textos teóricos de este colectivo practicante de la violencia política, se pretende probar la hipótesis de que la RAF produjo un imaginario cercano a los principios del “revolucionarismo patriótico”. Desde este plano, planteamos corregir tentativamente la inserción de este colectivo dentro del bloque de los grupos terroristas social-revolucionarios, mostrando así el carácter híbrido de su ideología y cómo este hecho afectó a los usos de la violencia política en el contexto alemán.

Palabras clave: RAF, Revolucionarismo Patriótico, violencia política

Abstract: This present article wants to offer a framing analysis produced by the west-German armed group, Red Army Faction (RAF). From the study of different theoretical approaches of this violent collective, we try to prove the hypothesis that the RAF was close to the principles of the Patriotic Revolutionarism. Therefore, we want to correct tentatively the common insertion of this group under the category of social-revolutionary terrorism. In addition, we try to show how the hybrid ideology of the RAF became and how, this last element, could have been decisive in order to understand the uses of the violence within the German group.

Keywords: RAF, Patriotic Revolutionarism, Political Violence.

INTRODUCCIÓN

Durante una estancia de investigación en Hamburgo, un familiar que vive en aquella ciudad me comentó que una vez invitó a un amigo alemán a visitar el País Vasco. Consumiendo algunas bebidas en la ciudad de Bilbao, en un local de la izquierda independentista vasca, el conocido alemán fue muy bien tratado, como cabía esperar dada su militancia en la escena asamblearia y su afición por el equipo de fútbol antifascista del St. Pauli. En el transcurrir de aquel encuentro hubo, sin embargo, un elemento que quebró aquella sintonía: un comentario realizado por un simpatizante de la izquierda independentista, que, para referirse a las tierras al sur del Ebro (es decir, para referirse a España y a los límites de Euskal Herria) dijo aquello de “eso es África”. Aquel comentario denotó, tal era la opinión del visitante hamburgués, unos tintes nacionalistas –e incluso racistas- inaceptables dentro de la escena de la izquierda radical alemana (y para el propio movimiento de la izquierda independentista vasca). Hay que destacar sin embargo, que a lo largo de la historia, dentro de esa corriente izquierdista alemana se ha producido, al igual que en el caso de la izquierda vasca, un debate importante en torno a la cuestión nacional alemana, que llevó a hondas disputas entre las distintas corrientes. Si excluimos a los pequeños grupos comunistas ortodoxos de los *K-Gruppen*, en retroceso a partir de los años 80, la escena de la izquierda radical alemana contó con tres espacios bien definidos: los colectivos autónomos, los grupos antiimperialistas (conocidos como “antiimps”) y los sectores anti-alemanes (*antideutsche*). Los autónomos, en líneas generales, tenían por objetivo fundamental la autodeterminación individual y la consecución efectiva de espacios para la realización de la pre-figuración (un ejemplo de esta experiencia fue y es el local okupado de la *Rote Flora* en la calle Schulterblatt de la ciudad de Hamburgo). Su proyecto político pasaba por no plantear una idea clara sobre el tema de la subjetividad y por tener una posición antiimperialista muy ligada a las cuestiones sociales, y alejada de proyectos de reivindicación patrióticos. Los “antiimps”, en mayor o menor medida, se habían desgajado de los grupos autónomos progresivamente, para fijar sus posiciones a partir del marco de significado elaborado por la organización armada de la Fracción del Ejército Rojo (o RAF por sus siglas alemanas) tras la conclusión del período ofensivo más importante de este colectivo, el Otoño Alemán de 1977. De manera prominente, los

“antiimps” asumieron la necesidad de construir un frente armado antiimperialista en Alemania y en la Europa Occidental para oponerse a la estrategia de la OTAN y de los Estados Unidos por someter definitivamente a aquel país y a todo el continente a un imperialismo interior (el imperialismo que practicarían los Estados Unidos sobre sus aliados occidentales y, a su vez, miembros del centro metropolitano). Dado este carácter asumido del antiimperialismo, la RAF y los “antiimps” fueron acusados de chauvinistas, ya que los autónomos, aunque mostraban, entre ciertas partes del movimiento, solidaridad con las causas de las minorías nacionales (Palestina, Irlanda o País Vasco fundamentalmente) eran, por lo general, reacios y críticos con la idea de nación o a mostrar símbolos nacionales en las manifestaciones¹. Por último, los *antideutsche* fueron una corriente mucho más *sui generis* que las anteriores y surgieron al calor de la reunificación alemana de una escisión del pequeño partido de la Federación Comunista (KB)². Mostrándose decididamente en favor de la destrucción de la cultura y la nación alemana como germen de la barbarie, los *antideutsche* se declaraban en contra de la causa palestina. De este modo, afirmándose enemigos de las expresiones antisionistas –a las que acusaban de antisemitas- de grupos como los “antiimps”, daban su apoyo a Israel (y a los Estados Unidos como salvaguarda de este país)³.

El objetivo del presente artículo es describir y explicar el marco de significado de la Fracción del Ejército Rojo en relación a la “cuestión alemana” (en conexión, por tanto, al debate sobre la organización, formación y desarrollo de Alemania como Estado-nación moderno). En atención al análisis de marcos (*frame analysis*), propio de algunas corrientes metodológicas para el estudio de los movimientos sociales, y la

¹ Ver: *radikal*, nº 118/119, julio/agosto de 1983.

² Mirja Keller, Lena Kögler, Moritz Krawinkel, y Jan Schlemmer, *Antifa. Geschichte und Organisierung*. (Stuttgart: Schmetterling, 2011), 134; Bettina Blank, *Deutschland, einig Antifa ? Antifaschismus als Agitationsfeld von Linksextremisten*. (Baden-Baden: Nomos, 2014), 68-69; Markus Mohr y Sebastian Haunss. “Die Autonomen und die Anti-deutsche Frage oder: «Deutschland muss...», coord. por Gerhard Hanloser, «*Sie warn die Anti-deutschesten der deutschen Linken*». *Zu Geschichte, Kritik und Zukunft antideutscher Politik* (Münster: Unrast, 2004), 68-71.

³ Klaus Farin, *Die Autonomen*. (Berlín: Archiv der Jugendkulturen, 2015), 20-22. En la escena de los *antideutsche* se llegó a desconsiderar el estatus de víctimas para los habitantes bombardeados de la ciudad de Dresde durante la Segunda Guerra Mundial o a gritar: “Bomber Harris-do it again” en referencia al mariscal británico Arthur Harris, que fue el encargado de llevar a cabo la nueva directiva de bombardeos masivos sobre el Tercer Reich. En opinión de Herald Bergsdorf y Rudolf van Hüllen, los *antideutsche* podían llegar a ser, dada su afinidad con la ligazón de la “alemanidad” con el genocidio y la barbarie nazis, declarados también como un grupo rayano al racismo contra los alemanes: Herald Bergsdorf y Rudolf van Hüllen, *Linksextrem-Deutschland unterschätzte Gefahr*. (Padeborn: Ferdinand Schöning, 2011), 60-62.

corriente historiográfica denominada post-social, entendemos por marcos de significado o imaginarios todas aquellas construcciones discursivas que, a partir de imágenes y conceptos, dotan de sentido la realidad social circundante e incentivan las acciones colectivas de las personas. En este sentido particular, sugerimos escudriñar cómo esta organización concibió la nación y la historia alemanas después de la Segunda Guerra Mundial, planteando hipotéticamente, y en cierta forma apoyando las tesis de las corrientes de la autonomía, que el imaginario de la RAF (y los “antiimps”) descansaba parte de su base doctrinal sobre unos principios nacionalistas. Por ser más específicos proponemos leer el imaginario de la RAF en relación a la “cuestión alemana” desde el prisma conceptual del “revolucionarismo patriótico” sugerido por el académico vasco Iñigo Bullain para describir el movimiento social de la izquierda independentista vasca. Desde este punto de vista, la RAF, uno de los grupos practicantes de la lucha armada política más importantes y simbólicamente relevantes de la República Federal de Alemania durante los años 70 y 80⁴, habría sido un colectivo armado para el que la revolución social alemana pasaba directamente por la propia reivindicación de la identidad alemana aplastada por el imperialismo norteamericano. Para el grupo germano, la utopía, desde la reivindicación nacional, no se hallaría en la formación de un régimen nacionalista autoritario, sino –y como en el caso vasco estudiado por Bullain- “en un sistema ideológico-organizativo inspirado en el marxismo”⁵. Fue este imaginario base, de hondos impactos en relación a la cuestión del sujeto revolucionario, y que fue variando notablemente a lo largo de la trayectoria de la RAF, el que explica las formas particulares de los usos dados a la violencia política por parte de la

⁴ Al igual que ETA en el País Vasco y España o el IRA en Irlanda del Norte, la RAF en Alemania tuvo y tiene un importante peso en los debates públicos. A partir de ella se abrieron discusiones sobre las respuestas del Estado y los grandes medios de comunicación nacionales ante la amenaza de la violencia política contestataria, se polemizó sobre la visualización de una simbólica guerra civil y se conectó el origen de la RAF con un movimiento del 68 que, en paralelo, trajo a la palestra la necesidad de revisar el pasado nazi. Como han destacado Andreas Musolff o Wolfgang Kraushaar, la RAF es hoy también parte de la cultura pop germana. La RAF es en la actualidad, y no sólo en la escena izquierdista, protagonista de una gran cantidad de películas, videos musicales, posters, camisetas o anuncios publicitarios. Ver: Andreas Musolff, “Bürgerkriegs-Szenarios und ihre Folgen. Die Terrorismusdebatte in der Bundesrepublik 1970-1993“, coord. por Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und der linke Terrorismus*. (Hamburg: Hamburger, 2006), 1171-1185; Wolfgang Kraushaar, “Mythos RAF - Im Spannungsfeld von terroristischer Herausforderung und populistischer Bedrohungsphantasie“, *Íbid.* pp.1186-1210.

⁵ Antonio Rivas, “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, ed. por Benjamín Tejerina y Pedro Ibarra, *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. (Madrid: Trotta, 1998), 186-193; Miguel Ángel Cabrera, “La crisis de la historia social y el surgimiento de una historia postsocial”, *Ayer*, nº51, (2003):201-224.

organización así como su proceso de aislamiento social. Dicho de otra forma: el imaginario patriota y revolucionario fue el que determinó qué tipo de estrategia violenta iba a desarrollar la RAF. Estos usos, sostenemos, fueron decisivos en el desarrollo de las relaciones que el grupo tenía con el conjunto de la población alemana y, de manera más específica, con los colectivos de la izquierda radical del país.

Poniendo las bases sobre la hipótesis planteada, y tal como hiciera el propio Bullain a la hora de hablar de ETA o Roger Griffin en su aproximación teórica a los grupos practicantes de la lucha armada, revisamos, sin comparar estrictamente a unos con otros, la tradicional clasificación de estos colectivos (que distinguen de manera clara entre grupos nacionalistas de los social-revolucionarios) para poner de relieve el carácter híbrido del imaginario de la RAF⁶.

PRELUDIO.

ISRAEL, ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA

No son muchas las obras dentro de la historiografía germana que tratan la cuestión nacional de Alemania en el imaginario de la RAF⁷. Quizás una obra paradigmática sobre la inserción de esta problemática dentro de las izquierdas alemanas es la escrita por Andrea Ludwig *Neue oder deutsche Linke ?* (¿Nueva o Izquierda Alemana?), que sin embargo no trata de manera específica a la organización armada. La autora ha estudiado la cuestión nacional alemana en atención a otros importantes

⁶ Roger Griffin, *Terrorist's Creed Fanatical Violence and the Human Need for Meaning*. (Londres: Palgrave, 2011) e Íñigo Bullain, *Revolucionarismo patriótico. El Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)*. (Madrid: Tecnos, 2011), 22. Ver también sobre el MLNV y su estrategia: Carles Caballero Fernández, “Evolución estratégica de la Coordinadora Abertzale Sozialista: Del bloque dirigente a la columna vertebral (1975-1998)”. *Hastapenak. Revista de Historia Contemporánea y Tiempo Presente*, n°2, (2021): 4-36. Igualmente se ha optado prioritariamente por utilizar términos como *lucha armada* de acuerdo con el consejo del sociólogo Pedro Ibarra, para quien, frente al concepto *terrorismo*, es la “la denominación más correcta y menos valorativa”. Pedro Ibarra, *Estrategia de ETA (1963-1987)*. (Kriselu: San Sebastián, 1989), 10-11.

⁷ Martin Jander, “German Leftist Terrorism and Israel: Ethno-Nationalist, Religious-Fundamentalist, or Social-Revolutionary?”. *Studies in Conflict & Terrorism*, n°38, (2015): 456-477. 10.1080/1057610X.2015.1006451; Dorothea Hauser, “Deutschland, Italien und Japan. Die ehemaligen Achsenmächte und der Terrorismus der 1970er Jahre“, coord. por Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und...op.cit.*, pp. 1272-1298. Jander trabajó sobre esta cuestión abordando específicamente a los grupos armados alemanes en relación al proyecto nacionalista. Sin embargo, el autor no examinó a la RAF de manera específica.

debates con los que está ligada⁸: la historia del nacionalsocialismo, del antisemitismo en Alemania, y la perspectiva de las izquierdas de este país en relación a la creación del Estado de Israel en 1948. La recepción de estos elementos en los distintos colectivos izquierdistas en la República Federal de Alemania (RFA) determinó su reacción de rechazo o reivindicación de la patria alemana. De forma particular, el lento pero progresivo giro antisionista del sindicato de estudiantes que guió el ciclo de protesta del 68 en la RFA, el SDS, tuvo una clara acogida dentro de los grupos que, tras el declinar de aquel período, optaron por la vía de las armas para continuar oponiéndose radicalmente al sistema establecido. De la consideración de Israel como un Estado imperialista al que no se debía, como ciudadanos alemanes, pleitesía moral, se dedujo, en la inserción del estado judío en el entramado imperialista mundial del que era líder Estados Unidos, que los mismos alemanes habían sido víctimas del imperio hitleriano, primero e, incluso antes de acabar la segunda guerra mundial, mártires del imperialismo angloestadounidense (de sus bombardeos indiscriminados contra la población y la ocupación militar del país)⁹. De esta perspectiva, que orientaba el nazismo/fascismo como mera reacción derechista y en el olvido de la excepcionalidad histórica de Auschwitz, se socavaba, como expuso específicamente Ludwig, la expresión racial concreta del fascismo alemán y del antisemitismo social presente en la Alemania de los años 30¹⁰. De facto la asunción de la falta de culpa en el exterminio de la sociedad alemana como reverso constituyente de una nueva identidad alemana y un desacomplejado nacionalismo alemán ha sido calificada, por diversos autores y siguiendo a Theodor W. Adorno, como de “antisemitismo secundario”. Es decir, un antisemitismo basado en la necesidad de desquitarse del papel de verdugos minusvalorando a las propias víctimas como recuerdo latente e imborrable de su vergüenza y la conservación

⁸ Andrea Ludwig, *Neue oder Deutsche Linke? Nation und Nationalismus im Denken von Linken und Grünen*. (Opladen: Westdeutscher Verlag, 1995). La obra temprana de Ludwig fue: *Israel-Kritik von links. Über die Auseinandersetzung in der bundesdeutschen Linken seit 1967*. (Universität Hamburg, 1989).

⁹ La consideración del nazismo como un proyecto imperialista/colonialista en relación al exterminio judío ha sido referenciada por un amplio número de autores. Ver: Dominico Losurdo, *El marxismo occidental. Cómo nació, cómo murió y cómo puede resucitar*. (Madrid: Trotta, 2019), Julián Casanova, *Una violencia indómita. El siglo XX europeo*. (Madrid: Crítica, 2020), Enzo Traverso, *La historia como campo de batalla. Interpretar violencias del siglo XX*. (México: FCE, 2012), Michael Rothberg, *Multidirektionale Erinnerung. Holocaustgedenken im Zeitalter der Dekolonisierung*. (Berlín: Metropol, 2021) o Jürgen Zimmerer, *Von Windhuk nach Auschwitz?: Beiträge zum Verhältnis von Kolonialismus und Holocaust*. (Berlín: Lit, 2011).

¹⁰ Andrea Ludwig, *Neue oder...op.cit.*, pág. 31.

estereotipada de lo “judío” reducido a lo religioso y ortodoxo¹¹. La expresión de la “antialemanidad” de los grupos *antideutsche* provino justamente de dar la vuelta a este elemento de la singularidad obviado o relativizado por los colectivos anteriores, para exponerlo como ejemplo de la perversa esencia alemana. De modo que, como indicó Robert Kurz, los *antideutsche* desvirtuaban el papel específico de la modernidad capitalista en la provocación del exterminio para considerar que Auschwitz tenía que ver con la reacción antimoderna de la barbárica cultura germana¹².

Durante los años 50, la única tendencia política que mantuvo su crítica a Israel dentro de la República Federal de Alemania fue el Partido Comunista de Alemania (KPD), que propuso, antes de ser ilegalizado en 1956, la formación de un Frente Nacional anticolonialista (para oponerse a la falta de soberanía de la República Federal frente a los poderes de ocupación angloamericanos). Según autores como Timothy B. Brown, el KPD empezó por la época un discurso que unía a la tradicional lucha por la emancipación de la clase obrera, la cuestión de la independencia nacional de Alemania. Pese a aquella perspectiva, la mayor parte de la izquierda sociológica del país consideró a Israel, durante aquella década, como un país surgido del anticolonialismo, poniendo la izquierda no alineada con Moscú ciertas esperanzas en un nuevo modelo de sociedad comunitaria expresado a través de las iniciativas de los *Kibbutz*. El conflicto con los países árabes del entorno se consideró un problema territorial. No se modificó aquella

¹¹ Bernd Estel, “Nationale Identität und Antisemitismus in Deutschland“, coord. por Werner Bergmann y Rainer Herb, *Antisemitismus in der Politische Kultur nach 1945*. (Opladen: Westdeutscher, 1990), 73; Thomas Haury, “Der Antizionismus der Neuen Linken in BDR. Sekundärer Antisemitismus nach Auschwitz“, coord. por Arbeitskreis. Kritik der deutschen Antisemitismus, *Antisemitismus-die deutsche normalität. Geschichte und Wirkungsweise des Vernichtungswahns*, (Freiburg: ÇaIra, 2001), 219-228; Theodor W. Adorno, *Educación para la emancipación*. (Madrid: Morata, 1998), 15-16; Lars Rensmann, *Kritische Theorie. Über den Antisemitismus. Studien zu Struktur, Erklärungspotential und Aktualität*. (Berlin-Hamburg: Argument, 1998), 261; Moïse Posthonne, *Deutschland, die Linke und der Holocaust. Politische Interventionen*. (Freiburg: ÇaIra, 2005).

¹² Robert Kurz, *Die Antideutsche Ideologie. Vom Antifaschismus zum Krisenimperialismus: Kritik des neuesten linksdeutschen Sektenwesens in seinen theoretischen Propheten*. (Münster: Unrast, 2003), 28. La reflexión de los grupos antialemanes es cercana a lo que A. Dirk Moses denomina como “catecismo alemán”, que se caracteriza por la idea del Holocausto como ruptura civilizatoria, el antisionismo como forma de antisemitismo y el fustigamiento redentor ante Israel o Norteamérica. En esta misma línea, Frank Stern ha indicado que el filosemitismo de la inmediata segunda posguerra en Alemania era una forma de comunicación y comportamiento “basada en la necesidad de supervivencia e integración en la nueva Alemania desnazificada”. Ver: A. Dirk Moses, “The German Catechism”, *Geschichte der Gegenwart*, 23 de mayo del 2021, shorturl.at/fjxAG; Frank Stern, “Entstehung, Bedeutung und Funktion des Philosemitismus in West-Deutschland nach 1945“, coord. por Werner Bergmann y Herb Rainer, *Antisemitismus in der Politische Kultur nach 1945*. (Opladen: Westdeutscher, 1990), 191-193. Ver: Javier Moreno Luzón, “El debate Goldhagen: los historiadores, el Holocausto y la identidad nacional alemana”. *Historia y políticas. Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº1 (1999): 135-162.

perspectiva entre las izquierdas del país hasta mediados los años 60¹³. La guerra de los Seis Días en Oriente Próximo (1967) fue el momento a partir del que el sindicato de estudiantes socialistas, el SDS, u otras organizaciones que participaron del movimiento del 68 germano cambiaron de manera radical la opinión positiva sobre aquel país¹⁴. Igualmente, y en aquel contexto bélico, fue el momento en el que comenzaron a promocionarse los estudios sobre el exterminio judío en Europa –hasta entonces profundamente marginales- y la memoria de Auschwitz, en un movimiento que Daniele Giglioli no ha dudado en calificar de proceso de victimización; “un salvoconducto metahistórico destinado a exonerar la gobernanza israelí de toda crítica”¹⁵.

Aquel giro antisionista, operado a partir de 1967, se inició ya con el viraje dentro del movimiento del 68 germano, que comenzó a significarse de manera preponderante, y a través de la iniciativa de las corrientes antiautoritarias, desde el paradigma tercermundista o antiimperialista. Los imaginarios del nuevo ciclo de protesta a este nivel, motivados por las demandas de los propios estudiantes extranjeros residentes en Alemania y la toma del control del sindicato por las facciones antiautoritarias frente a las más tradicionalistas y obreristas, convirtieron al imperialismo norteamericano en el enemigo a batir. La guerra de Vietnam coadyuvó a que el antiimperialismo se hiciera fuerte entre los sectores estudiantiles, que relacionaban el desarrollo de aquella guerra con el propio pasado y el presente de Alemania¹⁶. La República Federal de Alemania (como el propio Israel), pasaron a ser considerados parte del entramado imperialista mundial. De hecho, la RFA, que era vista como una aliada férrea de la campaña bélica norteamericana sobre Vietnam, fue interpretada como una república formada a partir de las mismas élites económicas y políticas de la época nazi, y en interés de los Estados

¹³ Timo Stein, *Zwischen Antisemitismus und Israel kritik. Antizionismus in der deutschen Linken*. (Wiesbaden: VS College, 2011): 44-45; Andrea Ludwig, *Neue oder...op.cit.*, pág.40; Timothy Brown, S., “Richard Scheringer, the KPD and the Politics of Class and Nation in Germany, 1922-1969”. *Contemporary European History*, nº14 (2005): 317-347; Patrick Major, *The Death of the KPD: Communism and Anti-Communism in West Germany, 1945-1956*. (USA: Oxford University Press, 1997) p.258.

¹⁴ Jeffrey Herf, *Undeclared Wars with Israel East Germany and the West German Far Left, 1967–1989*. (New York: Cambridge University Press, 2016), 75-85.

¹⁵ Daniele Giglioli, *Crítica de la víctima*. (Madrid: Herder, 2017), 36 (del libro electrónico).

¹⁶ Siegwar Lönnendonker, Bernd Rabehl y Jochen Staadt, *Die antiautoritäre Revolte: Der Sozialistische Deutsche Studentenbund nach der Trennung von der SPD. Band 1: 1960 – 1967*. (Wiesbaden: Westdeutscher, 2002), 209.

Unidos y su política internacional en el contexto de la Guerra Fría¹⁷. Por extensión, la expresión del antiamericanismo (y del antisionismo) imbuida en la lucha antiimperialista marcó un punto de arranque entre la nueva izquierda de la RFA para imaginar una nueva identidad alemana; alternativa, un reverso de la identidad operada bajo el programa norteamericano. Progresivamente, la RFA llegó a ser entendida como parte del imperialismo y, al mismo tiempo, como mera colonia de los Estados Unidos. En aquella operación se revelaba un esfuerzo por desculpabilizar del pasado nazi a la sociedad alemana, o, al menos, a considerar que aquel régimen lo habían formado – como remarcó Karl Jaspers- élites concretas que ahora, bajo una pose filosemita, se integraban felizmente en la segunda república alemana, participando de nuevos exterminios como el del pueblo vietnamita¹⁸.

La facciones antiautoritarias que guiaron este proceso fueron en buena medida influenciadas por los filósofos de la conocida como Escuela de Frankfurt. Irónicamente, la mayor parte del grupo promotor de la teoría crítica no sólo era judío, sino que había basado parte de la construcción de sus principios filosóficos en la cultura judía y habían mostrado una amplia solidaridad con Israel¹⁹. Wolfgang Kraushaar ha llegado a hablar, aunque quizás exageradamente, de un paso desde el filosemitismo al antisemitismo, ya que el movimiento estudiantil, que se inspiraría en la filosofía de los autores de Frankfurt, acabó por militar en el antisionismo más radical. Varias obras de estos filósofos hicieron fortuna dentro del movimiento: *El Hombre Unidimensional* de

¹⁷ Dorothee Weitbrecht, *Aufbruch in die Dritte Welt. Der Internationalismus der Studentenbewegung von 1968 in der Bundesrepublik Deutschland*. (Göttingen, V&R, 2012); Quinn Slobodian, *Foreign Front: Third World Politics in Sixties West Germany*. (Durham-Londres: Duke, 2012), 93-97; Tilman Fichter y Siegwald Lönnendonker, *Kleine Geschichte des SDS. Der Sozialistische Deutsche Studentenbund von 1946 bis zur Selbstauflösung*. (Berlín: Rotbuch, 1979),96; Tilman Fichter, *SDS und SPD. Parteilichkeit jenseits der Partei*. (Opladen: Westdeutscher, 1988), 244.

¹⁸ Katharina Gerund, *Transatlantic Cultural Exchange: African American Women's Art and Activism in West Germany*. (Wetzlar: Transcript, 2016), 126; Andrei Markovits, “Anti-Americanism and the Struggle for a West-German Identity”, ed. por Peter Merkl, *The Federal Republic of Germany at Forty. Union without Unity*. (NY-Londres: New York University Press, 1989), 37; Walther Bernecker, “Lugares de memoria en las Alemanias: discursos nacionales y función identitaria”, ed. por Ludger Mees, *La celebración de la nación. Símbolos, mitos y lugares de la memoria* (Granada: Comares, 2012) pág.32; Tilman Fichter y Siegwald Lönnendonker. *Kleine Geschichte...op.cit.*, pág. 142; Bernd Greiner, “Saigon, Nuremberg and the West”, ed. por Alexander Stephan, *Americanization and anti-Americanism. The German Encounter with American Culture after 1945*. (Berghahn: NY-Oxford, 2005), 52-53; Wolfgang Kraushaar, “Der Vietcong als Mythos des bewaffneten Volksaufstandes“, coord. por Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und...op.cit.*, pág. 766.

¹⁹ Como destacó Domenico Losurdo, durante la Guerra de los Seis Días, Adorno, Bloch y Horkheimer se mostraron claramente favorables a Israel. Domenico Losurdo, *El marxismo...*, *op.cit.*, pp.91-94.

Herbert Marcuse, *La Dialéctica Negativa* de Theodor W. Adorno o la *Dialéctica de la Ilustración*²⁰. Todos ellos desarrollaron una honda crítica a las consecuencias derivadas de la modernidad (especialmente la capitalista), que habría engendrado, bajo los principios de la razón instrumental y el imperialismo conceptual, la cosificación de las personas, el exterminio de los individuos no amoldados a una identidad ideal y la pérdida de la potencialidad revolucionaria a partir de la integración del antagonismo social motivada por la unión de los opuestos políticos, los requerimientos de consumo masivo y la cultura de masas. En definitiva, la modernidad se entendió como un camino que concluía siempre en la cosificación, el sometimiento a la identidad ideal de un concepto tipo y la destrucción de la individualidad frente a las masas; el totalitarismo. Bajo el riesgo de llegar a ese mismo resultado, las corrientes antiautoritarias se pusieron como meta enfrentar el totalitarismo, cuyo germen aún consideraban presente en la Alemania de la segunda posguerra. Valiéndose de la inspiración del Tercer Mundo y sus movimientos de emancipación, comenzaron un activismo que supliría la integración sistémica del otrora sujeto revolucionario; el proletariado. Desde este plano, la represión del gobierno federal al activismo de los estudiantes, inspirados por la filosofía de la Escuela de Frankfurt, fue vista por éstos como un esfuerzo por realizar la totalidad. En aquel contexto de la nueva Alemania de la segunda posguerra, los jóvenes universitarios se significaron a sí mismos como los nuevos judíos.

Los filósofos que habían inspirado aquel marco de significado para la revuelta se mantuvieron, sin embargo, al margen de aquel proceso activista. Con la notable e inspirada excepción de Marcuse, Horkheimer y Adorno (al igual que Jürgen Habermas, que cambió de bando durante el ciclo de protesta) rechazaron proyectar una conclusión práctica de sus principios filosóficos. Horkheimer había rechazado las protestas anti-rearme de la RFA durante los 50. Adorno expresó su repulsa, junto con el propio Horkheimer, a la idea nacionalista inserta en los movimientos emancipatorios del Tercer Mundo²¹. A finales del movimiento del 68, el autor de la *Dialéctica negativa* publicó una beligerante crítica contra la idea de trasladar los fundamentos de la teoría crítica

²⁰Philipp Felsch, *The Summer of Theory. History of a Rebellion. 1960-1990*. (UK-USA, Polity, 2021).

²¹Theodor W. Adorno, *Dialéctica Negativa*. (Madrid: Akal, 2005), 311 y ss.; Theodor W. Adorno, *Sobre la teoría de la historia y la libertad*. (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2019), 201. Losurdo ha descrito la teoría de Horkheimer como un tránsito desde el antiautoritarismo al filocolonialismo, mientras que la de Adorno la calificó de universalismo imperial. Dominic Losurdo, *El marxismo...*, *op.cit.*, pp.78-88.

hacia el activismo. Para Adorno, después de Auschwitz toda actividad era susceptible de insertarse dentro de las mismas coordenadas de la totalidad que los activistas pretendían evitar, promoviendo un camino impotente de violencia. Efectivamente, tras el asesinato del estudiante Benno Ohnesorg el 2 de junio de 1967 a manos de la policía, la acusación habermasiana en el Congreso de Hannover (celebrado entre la izquierda para debatir aquella muerte) contra los activistas estudiantiles, calificándolos de “fascismo de izquierda” por su voluntarismo, fue la mejor expresión con la que podía contar el gobierno federal. Éste, como había venido haciendo desde los tiempos de Adenauer y los movimientos antibelicistas, calificó todo movimiento social que no se encauzaba por la vía parlamentaria o a través de la representación en los partidos constitucionales como un peligro para el retorno a la totalidad y la barbarie nacionasocialista²². Así las cosas, como ya dejó dicho Donatella della Porta, para ambas partes del conflicto del 68 el núcleo de sus imaginarios resultó ser el pasado nazi: para los estudiantes la represión contra ellos indicaba la evidencia del cierre totalitario y la verdadera faz exterminadora e imperialista de la democracia. Para el Gobierno Federal, el cuestionamiento político extraparlamentario, la actividad efervescente en las calles, evidenciaba la vuelta un nuevo fascismo. En el trasfondo se encontraba el debate sobre la cuestión alemana tras 1945 y una disputa sobre dos modelos de nacionalismo germano tras el nacionasocialista: uno apegado a su vinculación con el occidente liberal-capitalista. El otro inspirado en los modelos revolucionarios socialistas de la periferia del sistema-mundo.

PRIMER ACTO, 1972-1976.

LA CULPA Y EL NUEVO NOSOTROS ALEMÁN

Bajo tal influjo del antiimperialismo de los países del llamado Tercer Mundo, los primeros grupos armados formados tras la bajamar del 68, y en directa relación a su

²² Alex Demirovic, “Bodenlose Politik – Dialoge über Theorie und Praxis“, coord. por Wolfgang Kraushaar. *Frankfurter Schule und Studentenbewegung. Von der Flaschenpost zum Molotowcocktail* (Hamburg: Hamburger, 1998), 71-98; Wolfgang Kraushaar, “Philosemitismus und Antisemitismus. Zum Konflikt zwischen Horkheimer, Adorno und der Studentenbewegung“, coord. por Helmut Schreier, Matthias Heyl. *Das Echo des Holocaust. Pädagogische Aspekte des Erinnerns*. (Hamburg: Krämer, 1992), 79; Siegwart Lönnendonker, Bernd Rabehl y Jochen Staad, *Die Antiautiotäre Revolte. Der Sozialistische Deutsche Studentenbund nach der Trennung von der SPD*. Band 1: 1960-1067 (Wiesbaden: Westdeutscher, 2002), 347-354.

imaginario, atentaron contra varios centros judíos en Berlín y Múnich. El primero de los actos, cometido por el grupo Tupamaros de Berlín Occidental (que más tarde, y en fusión con los Tupamaros de Múnich, formó el colectivo del Movimiento 2 de Junio), se llevó a cabo significativamente el 9 de noviembre de 1969 (la fecha en la que se produjo la Noche de los Cristales Rotos en 1938). Como ha recogido Wolfgang Kraushaar, pocos días después del atentado contra el Centro Comunitario Judío en Berlín apareció un documento en la revista anarquista *Agit883* conocido como *Schalom+Napalm*. Aquel escrito remarcó que el atentado del día 9 no podía relacionarse con tendencias antisemitas del viejo fascismo, sino con una nueva oleada en cadena de solidaridad socialista. La *Kristallnacht* era, a su entender, repetida cada día por los sionistas contra los territorios ocupados de Palestina. Los autores del texto fueron más allá, al indicar que la posición de la izquierda alemana en favor de Israel en el contexto del conflicto en Oriente Próximo era “producto” de una “conciencia de culpa”: “como nosotros gaseamos a los judíos debemos salvarlos de un nuevo genocidio”²³. La culpa era precisamente el sentimiento que se debatía en la reformulación de la identidad nacional dentro del marco antiimperialista germano-occidental. Nietzsche ya destacó en *La Genealogía de la Moral* que el concepto *Schuld*, culpable, significaba al mismo tiempo deudor. En este sentido, el término *Unschuldig*, no-culpable, remitía también a aquel que había saldado la deuda contraída con un acreedor-víctima. El autofustigamiento, el dolor, la penitencia, era el cobro necesario para la restitución del deudor-victimario. En este sentido, el sufrimiento vuelto hacia el victimario no era sólo capaz de restituir la deuda, sino de recuperar su virginidad originaria (*Unschuldig* también tiene esta acepción); la pureza auténtica del pueblo alemán. Parte de la nueva izquierda germano occidental rechazó aquella posibilidad del autofustigamiento asumida por los poderes federales y que requería de un giro filosemita acrítico –la represión de la pulsión antisemita- para el logro de la inocencia (y, en términos más prosaicos, la incorporación de la Alemania Federal en el bloque occidental).

El giro dado por la nueva izquierda, como decíamos, devenía de auto-concebirse ella misma, y en extensión a toda la población alemana no tanto como victimaria, sino como una víctima más de los delirios del régimen nacionalsocialista. En la medida en

²³ Wolfgang Kraushaar, *Die Bombe im jüdischen Gemeindehaus*. (Hamburg: Hamburger, 2005), 7-17 y 46-48; “Schalom+Napalm“, *Agit883*, n°40, 13 de noviembre de 1969.

que el pueblo alemán era una víctima de Hitler, no se podía considerar que dicho pueblo hubiera contraído ninguna deuda con ningún otro pueblo, raza o clase avasallado durante el terror del Tercer Reich. Incluso el propio Adorno, que destacó esta imagen en la cual el antisemitismo aparecería carente de perpetradores concretos, afirmó, para responder porqué volvió a Alemania tras su exilio que: “la tesis de que los alemanes son culpables como pueblo es ajena a quien piensa de una manera social y entiende también el fascismo en términos socioeconómicos”²⁴. En los *Elementos del antisemitismo*, Horkheimer y Adorno dejaron dicho precisamente, dando quizás pie a ese proceso de desculpabilización subyacente, que el antisemitismo era una expresión a la irracionalidad capitalista. El judío declarado públicamente como “chivo expiatorio” pasaría a ocupar por entero el papel de la clase burguesa, foco de usura y de la angustia de la cotidiana (y de los odios) entre el pueblo llano²⁵.

La periodista del semanario izquierdista *Konkret*, Ulrike Meinhof, que daría el paso a la clandestinidad en 1970 para pasar a ser miembro fundador del nuevo grupo armado de la Fracción del Ejército Rojo (RAF), realizó una lectura similar en sus textos para este colectivo, fundado aquel mismo año por un pequeño grupo de militantes de la periferia de las protestas del 68 germano. La vinculación con el paradigma de la desculpabilización y la asunción de los preceptos antiimperialistas por Meinhof y por la propia RAF se produjo de manera más nítida a lo largo de 1972. Tiempo atrás, sin embargo, Meinhof, que había militando en un KPD contrario al sionismo, mantuvo una postura más o menos favorable a Israel. De hecho, la periodista siguió conservando tal opinión incluso después de la Guerra de los Seis Días. Gerhard Hanloser ha destacado justamente que con Meinhof y su giro definitivo en contra de la idea de la culpa y su cobro mediante la aceptación acrítica de la política de Israel, se simbolizó el tránsito desde la vieja izquierda antifascista y solidaria con Israel a una nueva izquierda demarcada por el antiimperialismo y la vinculación internacionalista con los pueblos sometidos al colonialismo. En la recuperación de la idea de la sociedad alemana como víctima de Hitler, de su personificación como manipulador de los deseos honestamente anticapitalistas del pueblo para salvar el propio capitalismo, afloraba de manera

²⁴ Theodor W. Adorno, *Crítica de la cultura y sociedad* (II). (Madrid: Akal, 2009), 619.

²⁵ Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, *La dialéctica de la ilustración*. (Madrid: Trotta, 1998), 219; Stefan Gandler, *Fragmentos de Frankfurt: ensayos sobre la teoría crítica*. (México: Siglo XXI, 2009), 29.

indirecta un nuevo nacionalismo germano, que reivindicaba aquella tradición popular anticapitalista usurpada primero por el imperialismo antisemita de Hitler y, más tarde, por los Estados Unidos²⁶, a los que se responsabilizaría de orquestar un nuevo estado federal alemán carente de soberanía popular. Tal proyección fue muy patente en dos textos de la RAF bajo autoría de Meinhof. Ambos escritos, posiblemente de los más importantes en el conjunto de la historia de la RAF, se realizaron tras la detención, en 1972, de los miembros fundadores más descollantes de aquel grupo (Andreas Baader, Gudrun Ensslin, Jan Carl Raspe y la propia Meinhof), y después de unos inicios demarcados por un imaginario obrerista, bastante común entre los grupos surgidos tras el colapso del 68 y la alternativa antiautoritaria.

El primero de estos planteamientos teóricos fue el realizado tras el atentado contra la villa olímpica de los Juegos de Múnich de 1972, cometido por la organización pro-palestina Septiembre Negro contra la delegación de Israel. Meinhof aprobó el secuestro y asesinato de los atletas israelíes, al considerar aquellas acciones plenamente antiimperialistas, antifascistas e internacionalistas. La izquierda alemana, indicó la antigua periodista, debería asumir justamente la necesidad de asumir el combate antiimperialista de escala global por encima de la lucha de clases puramente nacional. A pesar de su alegación internacionalista, que buscaba conectar las luchas del denominado Tercer Mundo con las del Primero, Meinhof pretendió algo más que una mera solidaridad mecánica. A partir de la visualización de una sociedad distinta a la capitalista en los países del Tercer Mundo, trató de poner en evidencia las insuficiencias de la vida cotidiana en la Alemania Federal. Con el ejemplo de la liberación anticolonial en la periferia del sistema, Meinhof esperaba que se hicieran presentes los dolores que la modernidad capitalista aún provocaba cotidianamente a la sociedad germana, mostrando, al mismo tiempo, una alternativa social concreta a la realidad instituida en Alemania. En este punto, el moderno sujeto cosificado del primer mundo, en su dolor evidenciado por su necesidad de adaptación al engranaje sistémico, podía llegar a constituir un *nosotros* negado por la realidad afirmada. Un *nosotros* en contradicción con la identidad ideal impuesta por los poderes federales, en última instancia marionetas del poder imperial capitalista norteamericano. Este planteamiento, como han indicado

²⁶Ver: Slavoj Žižek, *El sublime objeto de la ideología*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003).

Stefan Schweizer o Wolfgang Kraushaar, antes heredero de la Escuela de Frankfurt (en particular de la *Dialéctica Negativa* de Adorno) que de la reproducción acrítica de cierta terminología pretendidamente marxista, requirió poner en cuestión la idea de culpabilidad presente y futura del pueblo alemán en el ascenso de la totalidad²⁷. En este sentido, la pretensión era visualizar la existencia de un *nosotros* que se resistía a la identificación con la concepción de lo alemán propuesta por los poderes federales y el poder imperial norteamericano; el dolor como elemento constatativo de la falsedad de todo aquel sistema que incidía en la culpabilidad colectiva para elevar una nueva “alemanidad” formada desde la sumisión acrítica a los poderes democráticos establecidos. Meinhof, sin embargo, difuminó la segunda advertencia del pensamiento adorniano que indicaba que en sociedades donde el régimen político era una democracia liberal y reinaban el consumo de la cultura de masas y la abundancia material, tal dolor constitutivo de los modernos sujetos metropolitanos era disimulado. En aquellas sociedades, totalizadas, no sería posible la evidencia del antagonismo, convirtiéndose precisamente la misma sociedad en culpable de laminar cualquier tipo de divergencia²⁸.

Cuatro años después, Meinhof, junto con Baader, Raspe y Ensslin escribiría el conocido como “Fragmentos de Aclaración de la Cuestión”. En aquel documento, la RAF, que fuera de la cárcel comenzaría a reorganizarse en una nueva remesa de militantes (la Segunda Generación), interpretó de manera nítida ya a Alemania como parte sometida del imperialismo mundial norteamericano. En tal sentido, el colectivo armado se orientó de manera determinante por los principios antiimperialistas, abandonando el eje obrerista de su primera época y transitando, desde un marco social-revolucionario, hacia –lo que podríamos denominar como– el “revolucionarismo patriótico”. El texto comenzó con un duro ataque a la izquierda histórica germana, a la que reprochó la falta de organización de una resistencia nacional durante los tiempos nacionalsocialistas. Tras aquellos tiempos, la izquierda habría abandonado el análisis en favor de la soberanía alemana, motivo por el que habría resultado imposible siquiera

²⁷ Stefan Schweizer, *RAF 1.0-3.0. Ideologie, Strategie, Attentate*. (Waiblingen: Smp-Swb, 2017), 42; Wolfgang Kraushaar, *Die blinden Flecken der RAF*. (Pörsneck: Klett-Cotta, 2017), 245.

²⁸ Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, “Democratic Leadership and Mass Manipulation”, ed. por Alvin Gouldner, *Studies in Leadership: Leadership and Democratic Action* (New York: Russell & Russell, 1950), 418-438; Theodor W. Adorno, “Prejudice in the interview material”, ed. por VV.AA. *The Authoritarian Personality*. (USA: Social Studies Series, 1950), 623; Schwarzböck, Silvia, *Adorno y lo político* (Buenos Aires: Prometeo, 2008), 216-217.

imaginar una política de clase en la República Federal de Alemania:

“que un Estado del potencial económico de la República Federal no haya dispuesto nunca, durante más de treinta años, de la capacidad de autodirigirse políticamente es uno de los motivos por lo que resulta tan difícil que salga adelante en este Estado una orientación política radical...”²⁹

Alemania, pasó a concebirse, posiblemente tras las lecturas en prisión de la obra de Nicos Poulantzas, *Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui* (traducida en 1975 al alemán y parte de la biblioteca a la que los presos de la RAF tuvieron acceso en el penal de Stammheim) como un país imperialista –participante del sometimiento sobre los países de la periferia del sistema mundo- pero a la vez, parte del sistema de colonización norteamericana sobre Europa Occidental. Baader, Meinhof, Raspe y Ensslin acusaron a los norteamericanos de realizar un progresivo ataque para someter a los alemanes bajo su imperio, siendo así que –como también hará la ultraderecha germana- interpretarían los bombardeos anglo-norteamericanos sobre el Tercer Reich, la ocupación aliada sobre Alemania y el Plan Marshall posterior como ejercicios para minar la iniciativa y voluntad propia de las clases populares germanas:

“El término para la ocupación de un país y avasallamiento de su pueblo con el objetivo de su explotación es colonización. La colonización está siempre marcada esencialmente a través del intento del poder ocupante por exterminar (vernichten) la identidad del pueblo sometido, extinguir la conciencia de su existencia histórica. Colonización es el concepto que ha recorrido el poder de ocupación de EE.UU. en Alemania Occidental contra los trabajadores (...) «civilizar a los alemanes en democracia», esto es, no sólo cambiar su cultura, su comprensión histórica, la conciencia de su histórica existencia y su identidad, sino fundamentalmente destruirla. [El Plan Marshall era] el vehículo que transportaba la ideología imperialista, el consumismo y la política anticomunista a Alemania Occidental”³⁰.

En este punto, la burguesía alemana, otrora parte del entramado hitleriano, habría encontrado en la nueva república democrática, sometida al interés estadounidense, la vía para poder expandir sus intereses globalmente. Así pues, como

²⁹ “Vieja historia de la RFA”, en Madrigal, Pedro (Trad.), *Ulrike Meinhof. Carta de una presa en la galería de la muerte y últimos escritos*. (Barcelona, Icaria, 1978),70.

³⁰“Auszüge aus der »Erklärung zur Sache«”, ed. por Martin Hoffmann, *Rote Armee Fraktion. Texte und Materialien zur Geschichte der RAF*. (Berlín: ID, 1997), 210 y 218-219.

remarcaría Poulantzas, la RAF consideró que, aunque Alemania fuera una especie de colonia de Estados Unidos y a la vez potencia imperialista, carecía de una burguesía nacional que, bajo los principios de Frantz Fanon, pudieran presuponerla decantada hacia la resistencia anticolonial. Para la RAF, siguiendo a Poulantzas, la burguesía alemana era una burguesía interna; “imbricada –a decir de éste último- por múltiples lazos de dependencia, con los procesos de división internacional del trabajo y de concentración internacional del capital bajo la dominación del capital norteamericano”³¹. Desde este prisma, y a pesar de la cierta terminología obrerista aún presente en el texto, la asunción de la concepción antiimperialista quedó patente en la definición del nuevo actor/sujeto revolucionario de la RAF, que pasó de ser la clase obrera alemana a los pueblos sometidos al imperialismo (incluido el alemán). Como ejemplos para la RAF no sólo se encontraría el movimiento de liberación vietnamita, sino, y de forma específica en la Europa Occidental, ETA o el IRA. Es decir, la lucha contra el capital, encontraría para la RAF, y de manera específica, una expresión a partir de las demandas por la liberación nacional en la nueva fase imperialista y global del capitalismo de la segunda posguerra mundial.

En aquella periferia del sistema mundo permanecería visible el antagonismo social y el dolor de la expansión capitalista occidental, abriendo la vía para hacer patentes las propias insuficientes vitales del centro imperialista³². El antiimperialismo como concepto dejó así de asumirse como mero modelo estratégico, para rescatar plenamente los modelos originariamente nacionalistas que lo guiaban y aplicarlos, en mayor o menor medida, en Alemania. Como se ha remarcado, el nacionalismo de la RAF pasó por comprenderse desde un punto de vista esencialmente socioeconómico (y, en tal medida, dentro de las corrientes interpretativas del modernismo). Sin embargo, lejos de plantear la idea imposible en la ultra-industrial Alemania del desarrollo desigual (lo que haría del país una colonia pura), defendieron, con Poulantzas, la existencia de una periferia específica dentro del interior del centro industrial capitalista. Consideraron, en tal sentido, que fue precisamente la abundancia material capitalista impuesta por poderes foráneos lo que socavaba la posibilidad de obtener un régimen político

³¹ *Ibid.*, p.226; Nicos Poulantzas, *Las clases sociales en el capitalismo actual*. (México: SigloXXI, 2005), 67-69.

³² “Auszüge...*op.cit.*, pp.239-240

plenamente soberano (no lacayo al interés internacional e interior de los EE.UU.), al minar, bajo el ámbito de la felicidad material, la historia reivindicativa y la voluntad anticapitalista que los alemanes habrían tenido al terminar la guerra (e incluso desde los tiempos nacionalsocialistas). El nacionalismo de la RAF, bajo el trasluz de Marcuse y Adorno, surgió así desde el rechazo a la americanización cultural de Alemania devenida de la implantación de sus modelos de producción y consumo masivos, y ante la aparición de un sujeto cosificado como expresión de una conciencia colonizada³³.

SEGUNDO ACTO: LA SOCIEDAD CULPABLE Y EL FRENTE ANTIIMPERIALISTA

Tras dos intentos infructuosos de consolidar la lucha armada en el exterior³⁴, a partir de febrero de 1977, momento en el que la miembro de la RAF, Brigitte Mohnhaupt abandonó su encarcelamiento, se estructuró definitivamente una nueva hornada de militantes liberados dispuestos a las acciones violentas (la Segunda Generación). Éstos a pesar de mantener sobre el papel los principios antiimperialistas de la RAF, dieron prioridad absoluta a liberar a sus camaradas encarcelados. El nuevo grupo comenzó, por tanto, a guiarse por unos objetivos autorreferenciales y a plantear así una estrategia armada que, lejos de fundamentarse en los principios ideológicos de la organización, se determinó exclusivamente por tratar de poner en libertad a Baader, Ensslin, Raspe y otros militantes presos. El objetivo era evitar el riesgo de que el Estado volviera a incentivar la muerte o a cometer el asesinato de otros presos. Hecho, que según denunciaban, habría ocurrido con Holger Meins (fallecido tras una huelga de hambre en 1974)³⁵ o Ulrike Meinhof (que apareció muerta en prisión en 1976). A pesar de que este giro programático pudo parecer banal durante la época, bajo nuestra lectura,

³³ Anthony, D. Smith, *Nacionalismo y modernidad* (Madrid: Istmo, 2001), 104; Guillermo Reyes Pascual, “Breve análisis a los paradigmas clásicos del nacionalismo”. *Universitas*, nº 28 (2018): 59-84.

³⁴ “Der BM-Kode wurde geknackt”, *Der Spiegel*, 11 de febrero de 1974; Butz Peters, *Tödlicher Irrtum. Die Geschichte der RAF*. (Frankfurt/Main: Fischer, 2007), 357-359; Tobias Wunschik, *Baader-Meinhofs Kinder. Die zweite Generation der RAF*. (Wiesbaden: Springer, 1997), 31.

³⁵ Resulta relevante para observar el carácter del imaginario de la RAF desde la perspectiva del “revolucionarismo patriótico”, cómo tras la muerte de Meins, el grupo armado y sus presos recibieron comunicados de solidaridad de colectivos como ETA –que clamó por la unidad de la los pueblos en lucha por la independencia nacional y el socialismo- o el IRA-Provisional –que reivindicó los esfuerzos conjuntos en contra de todas “las prisiones y campos de concentración”. Komitees gegen Folter an politischen Gefangenen in der BRD, *Der Kampf gegen Vernichtungshaft*. (Eigenverlag, 1974), 287.

aquel viraje guardó una especial relevancia a tenor de los principios nacionalistas de la RAF y la cuestión de la subjetividad. Defendemos aquí que la RAF dejó, en un muy breve lapso de tiempo, de describir a la sociedad alemana como víctima del imperialismo para pasar a verla como cómplice de éste y culpable de desear, como en los tiempos del Tercer Reich, la eliminación de todo aquel que se resistía a la integración sistémica. En tal medida, la RAF, bajo el liderazgo de la Segunda Generación, habría considerado al pueblo alemán inserto en las lógicas de la eliminación de la disidencia en las que se habría encaminado el Estado federal germano a partir de la nueva legislación antiterrorista de 1974 y las medidas carcelarias contra los presos, calificadas de exterminadoras³⁶. Varios textos reflejan este modo de pensar que, heredado de la concepción de la sociedad totalitaria de Adorno al que hacíamos referencia (y que fue obviado por Meinhof), germinó entre los propios fundadores y presos de la RAF. En este sentido, la RAF en apenas unos años, y fruto de la represión selectiva del Estado contra sus militantes y el cada vez mayor aislamiento con respecto a la sociedad, asumió la imposibilidad de evidenciar el antagonismo social a partir del dolor colectivo. En la medida en que sólo los militantes de la RAF serían capaces de sufrir el dolor de un Estado afanado en la eliminación de la disidencia, esos mismos militantes armados serían el actor/sujeto a partir del cual proyectar, en ausencia de un pueblo inmerso en las dinámicas de consumo y el sistema político democrático establecido, la emancipación nacional y social de Alemania (y de Europa Occidental).

Al poco de empezar el juicio contra los miembros de la Primera Generación en Stammheim, Baader expresó que la única oposición posible era en realidad la armada. Cualquier movilización social por su liberación o contra las medidas de torturas denunciadas resultaría impotente de no circunscribirse a esa forma extrema de lucha. De este modo, la única vía para denotar las contradicciones del sistema pasaba porque la población asumiera el riesgo y las consecuencias de la actividad armada para expresar el

³⁶ Sobre esta temática ver: John Finn, *Constitutions in Crisis. Political Violence and the Rule of Law*. (New York-Oxford: Oxford University Press, 1991), 207; Miguel Ángel Caño, “Los inicios de la lucha antiterrorista en Alemania. Análisis de la legislación penal y procesal en las décadas de 1970-1980”. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, nº10-14 (2008):1-31; Leith Passmore, “The Art of Hunger. Self-Starvation in the Red Army Faction”. *German History*, nº 27 (2009): 32-59; Gerd Koenen, “Camera Silens. Das Phantasma der Vernichtungshaft“, coord. por Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und...op.cit.*, pp.994-1010; Komitees gegen Folter an politischen Gefangenen in der BRD, *Der Kampf...op.cit.*, pág.190; Hanno Balz. *Von Terroristen, Sympathisanten und dem starken Staat. Die öffentliche Debatte über die RAF in den 70er Jahren*. (Frankfurt/Main: Campus, 2008),139.

descontento³⁷. Sin resistencia ilegal (extrema) no habría capacidad para evidenciar el antagonismo dentro del sistema y oponerlo de forma efectiva³⁸. Los presos, en un rápido proceso de ensimismamiento, y aunque más tarde acabaron por publicar el documento teórico de los Fragmentos, asumieron progresivamente que sólo ellos eran las víctimas de aquel sistema imperialista denunciado y que su proceso de encarcelamiento y judicial tenía algo que ver con Auschwitz (es decir con un proceso de exterminio)³⁹. La ciudadanía alemana no sentía la represión del sistema, que, en aquel entorno democrático, sólo se descargaba brutalmente contra ellos.

Meses antes de la publicación de aquel documento, los militantes de la Primera Generación escribieron en agosto de 1975 un papel teórico en el que señalaron numerosas dudas en relación al pueblo alemán tras 1945, ya que la misma lógica del imperialismo, y la extensión de una cultura de masas, lo habrían convertido en un pueblo subsumido en la totalidad; indolente ante la contradicción y dispuesto a reprimir cualquier manifestación de su existencia en el tejido social. Sólo la violencia podría provocar la acción represiva de respuesta contra sus practicantes, testificando así la misma presencia del antagonismo y el núcleo militante a partir del que se constituiría la sociedad futura⁴⁰. Así pues, la RAF comenzó a autoconferirse, dada su elección por la lucha armada, como *mártir* del sistema establecido y, al mismo tiempo, como núcleo donde se formaba, a partir de la lucha ilegal y en la clandestinidad, la sociedad emancipada que avanzaba el futuro de libertad para los alemanes. A partir de 1977, la ola de atentados de la RAF, el conocido como Otoño Alemán, se llevó a cabo para tratar de salvar del supuesto exterminio a los presos de la organización. Tras el asesinato por

³⁷ “andreas am 18.6.“, en RAF (Originaltextesammlung), *Texte: der RAF* (Malmö: BoCavefors, 1977), 89-94.

³⁸ “a. am 16. juli 1975”, en *Ibid.*, pp. 96-97.

³⁹ Gerd Koenen, “Camera Silens“, *op.cit.*, pág. 1004; Mario Habermann, “Die Agitatoren von Stammheim. Die 1. Generation der RAF im Licht von Brechts Maßnahme“ ed.por Stefan Bronner y Hans-Joachim Schott. *Die Gewalt der Zeichen: Terrorismus als symbolisches Phänomen*. (Bamberg, Bamber University Press, 2012), 297; Christoph Türke, “Martyrium.Terrorismus als Sinnstiftung“ Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und...op.cit.*, pp.1317-1318; Christoph Riederer, *Die RAF und die Folterdebatte der 1970er Jahre* (Wiesbaden: Springer, 2014), 289; Sabine Bergstermann, *Stammheim: Eine moderne Haftanstalt als Ort der Auseinandersetzung zwischen des Linsterrorismus*. (Berlin: Oldenburg, 2016); Andreas Elter, *Propaganda der Tat. Die RAF und die Medien*. (Frankfurt/Main: Suhrkamp, 2008),138.

⁴⁰ “die gefangenen am 21.8.75“, en RAF (Originaltextesammlung), *Texte...op.cit.*, pp.100-106; “Fragmento sobre estructura”, en Madrigal, Pedro (Trad.). *Ulrike Meinhof...*, *op.cit.*, pág.18; Sarah Colvin, *Ulrike Meinhof and West German Terrorism*. (New York: Camden House, 2009),175-177.

parte de la Segunda Generación del Fiscal General de Alemania Siegfried Buback en abril de 1977, la organización justificó la acción alegando que bajo mandato del fiscal habían sido asesinados los militantes Holger Meins, Siegfried Hausner y Ulrike Meinhof. Meses después, la RAF atacó la sede del Fiscalía Federal en la ciudad de Karlsruhe con lanzacohetes y asesinó al banquero Jürgen Ponto, alegando la participación de la primera en “la masacre contra los presos” y del segundo en el imperialismo occidental contra el Tercer Mundo. En septiembre de 1977, la RAF utilizó el secuestro del líder de la patronal germana, Hanns Martin Schleyer con el objetivo declarado de liberar a sus prisioneros en Stammheim (operación que resultó fracasada y que llevó a la muerte a los propios presos). En el imaginario que motivó todas estas acciones armadas el pueblo ya no sería observado como víctima del imperialismo. Sólo los presos asumirían tal papel. El “revolucionarismo patriótico”, que podría observarse en las aclaraciones teóricas de Meinhof y los “Fragmentos”, quedó así deslavazado, al considerar cómplices de asesinato a unos ciudadanos cuyos derechos políticos un día se había jurado defender frente al interés del capital foráneo. Las razones que la RAF tenía para sospechar del pueblo se vieron, en cierta manera, confirmadas cuando, tras el secuestro de Schleyer, una encuesta del instituto de opinión pública Emnid reveló que el 67% de los ciudadanos de la República Federal estaban dispuestos a aplicar la pena de muerte contra los militantes del colectivo armado⁴¹.

Tras el fin del aquel período sangriento, los militantes de la Segunda Generación trataron de volver sobre los principios antiimperialistas. El largo período de transición por el desierto teórico finalmente concluyó en 1982 cuando el grupo publicó el texto denominado “Guerrilla, Resistencia y Frente Antiimperialista”, en el que la RAF trató de condensar su nuevo proyecto político. A pesar de las pretensiones por tratar de anclar aquel nuevo imaginario con textos anteriores, los miembros de la Segunda Generación elevaron un nuevo marco de significado en el que se mantuvo la idea de que la sociedad alemana, fruto de su colonización por los poderes norteamericanos y bajo la complacencia de la República Federal, no era capaz de sentir su cosificación ni imaginar un futuro para ponerla fin. La liberación nacional de Alemania (y de la Europa occidental), la lucha antiimperialista, se circunscribió así a estrictos aspectos militares.

⁴¹ *Der Spiegel*, “Der Bürger ruft nach härteren Strafen“, 19 de septiembre de 1977.

En aquel mismo documento, que orientaría sus futuros atentados contra las bases y personal militar estadounidense en la Alemania Federal, la RAF hizo un llamamiento al resto de fuerzas de izquierda alemanas (fundamentalmente a las corrientes asamblearias de los autónomos) para unirse a un frente en cuya cúspide estarían los diversos colectivos armados europeos (las Brigadas Rojas, los GRAPO, ETA, el IRA o la misma RAF, entre otros)⁴². Las nuevas proyecciones de la RAF, orientadas al protagonismo de la vía armada frente al análisis social, no sentaron demasiado bien entre los colectivos apelados. Particularmente los autónomos, que repelían la organización en la lucha contra el sistema y se orientaban a la lucha desde la prefiguración, realizaron a partir de la publicación de aquel texto numerosas críticas a los nuevos marcos estrictamente militares y las tendencias nacionalistas de la RAF. En 1985, corrientes autonomistas de Berlín Occidental indicaron elocuentemente que “la RAF no es una guerrilla para y con el pueblo como ETA, el IRA o las guerrillas latinoamericanas. No puede construir una sensación de represión determinada por un poder extranjero”⁴³.

Desde la perspectiva de los colectivos asamblearios y anarquistas, el imperialismo debía analizarse desde las condiciones materiales que éste provocaba – desde la insuficiencia de la vida bajo la economía mundo capitalista-, destacando que luchar por la liberación era constituir espacios de contrapoder donde hacer efectiva la vida otra. Estos principios chocaban pues con los términos de lucha militar de la RAF, encaminada, estrictamente, a expulsar desde el considerado territorio nacional alemán a los militares norteamericanos. En agosto de ese mismo año, la RAF, con el objetivo de atacar contra la base aérea norteamericana de Rhein-Main, asesinó al soldado estadounidense Edward Pimental. Aquel atentado no tuvo una acogida favorable entre los distintos colectivos de la izquierda radical, que se distanciaron públicamente de la RAF. El antiguo presidente del SDS, Klaus Dietrich Wolff, manifestó en una carta abierta al grupo armado que: “vuestra guerra no contiene una imagen de un futuro emancipado. Vuestra violencia se ha convertido en parte del problema y no de su solución”. Los colectivos asamblearios y anarquistas, por su parte, comenzaron a

⁴² Alexander Straßner, *Die dritte Generation der “Roten Armee Fraktion”*. (Wiesbaden: Westdeutscher, 2003), 117-123; “Guerilla, Widerstand und antiimperialistische Front”, ed. por Martin Hoffmann, *Rote Armee...op.cit.*, pp.292-298; Thomas Schulze y Almut Gross, *Die Autonomen. Ursprünge, Entwicklung und Profil der autonomen Bewegung*. (Hamburg: Konkret, 1997), 154.

⁴³ *radikal*, nº131 (4), 1985; *radikal*, nº 108, septiembre de 1982; *radikal*, nº 11, diciembre de 1982.

observar simples actos de “terrorismo” en aquellas acciones armadas, mientras que los colectivos “antiimps”, cercanos a la RAF, manifestaron internamente que aquel asesinato había resultado “contraproducente” para los objetivos políticos perseguidos. El asesinato de Pimental ejemplifica cómo el uso concreto de la violencia derivado de un imaginario formado tras las interacciones históricas del grupo armado con el Estado, llegó a precipitar el tipo de relación conflictiva que la RAF mantuvo con otros colectivos que ideológicamente se presuponían cercanos⁴⁴.

A principios de 1986, y en el contexto del Congreso Resistencia Antiimperialista y Anticapitalista en Europa Occidental, celebrado en Frankfurt/Main, la RAF obtuvo también el rechazo a sus propuestas del Frente Antiimperialista por parte de otros grupos practicantes de la violencia política. Aquel mismo año, el colectivo de presos Comuna Carlos Marx del grupo español social-revolucionario del GRAPO expresó, por ejemplo, que la nueva doctrina de la RAF no tenía nada de comunista. A decir de aquellos prisioneros, la RAF, inmersa en realizar una parodia de Frente Nacional, había descartado hacer una política proletaria y fijar un enemigo abstracto bajo unos principios interclasistas. En el Congreso referido, sin embargo, algunos reclusos del partido comunista español del PCE (r), coaligado con los GRAPO, hicieron algunas valoraciones más favorables a la propuesta de la RAF, al igual que la organización armada portuguesa de las *Forças Populares 25 de Abril* (FP-25), que consideró aquel cónclave como un hito para constituir la unidad entre las diversas propuestas europeas para la oposición extrema al sistema. El grupo belga de las *Cellules Communistes Combattantes*, al igual que algunas de las corrientes de las Brigadas Rojas italianas, manifestó su reticencia a involucrarse en el nuevo imaginario de la RAF, al considerar éste rompedor con los principios del marxismo-leninismo⁴⁵. En opinión de Rossana

⁴⁴ Klaus Dietrich Wolff, “Brief an die RAF 'Alles wäre besser, als so weiterzumorden“; en *TAZ*, 13 de septiembre de 1985; *Schwarzen Faden*, nº23, 1987, p.22; Thomas Schulze y Almut Gross, *Die Autonomen...*, *op.cit.*, pág. 87; “Diskussion Papier zu aktuellen Fragen antiimperialistischer Politik. Nur für antiimperialistische Gruppen ! Nicht veröffentlichen (1986)“, AdSB (*Archiv der Sozialen Bewegungen*), BRD 01,1-10; Stefan Malthaner, “Processes of Political Violence and the Dynamics of Situational Interaction”. *International Journal of Conflict and Violence*, 11 (2017): 1-10; Lorenzo Bosi, “A Processual Approach to Political Violence. How History Matters”, coord. por Richard English, *The Cambridge History of Terrorism*. (Cambridge: CUP, 2021), 106-123.

⁴⁵ *Aufruf und Diskussion zum Kongress Antiimp Widerstand*, enero de 1986, SHP (*Social History Portal*), RAF, id: 0019860131.

Luchessi, la RAF y las Brigadas Rojas, aunque mantuvieron contactos⁴⁶, se distanciaron en primer lugar por las distintas concepciones del proyecto de lucha armada pan-europeo. Mientras el grupo italiano aspiraba a construir un frente supranacional desde el combate prioritario en las distintas naciones, la RAF buscaba una unidad internacional sin desear prioritariamente la confrontación directa con el Estado Federal Alemán. En segundo lugar, hay que destacar el componente nacionalista presente en la RAF y que fue, por la época, remarcado en declaraciones públicas por alguno de los militantes de las Brigadas Rojas. El colectivo germano, cuando proyectó su lucha desde el antiimperialismo, lo hizo para oponerse a los Estados Unidos y como una vía para liberar nacionalmente a Alemania y al resto de los países integrados en la Alianza Atlántica. Así pues, la lucha de las Brigadas Rojas se determinó dentro de los límites del Estado italiano para liberar allí a la clase obrera, mientras que la RAF proyectó su lucha contra los poderes imperialistas internacionales como una vía para llegar a habilitar, una vez lograda la liberación nacional, la posibilidad de una confrontación de clase en Alemania y en Europa. En el imaginario de la RAF se conservó para siempre la idea presente en el texto de Meinhof de 1972, “Servir al pueblo. Guerrilla Urbana y lucha de clases”, de que sin afrontar el flujo internacional del capital, es decir la existencia de una economía mundo capitalista, no era siquiera posible concebir la lucha de clases dentro de cada uno de los países capitalistas del centro⁴⁷.

Desde la Segunda Generación, la concepción militarista, cercana al nacionalismo y reticente a considerar la posibilidad de hacer visible el antagonismo social dentro de una sociedad imbuida en la totalidad, cercaron las posibilidades de la RAF por

⁴⁶ Después el Otoño Alemán y la división del colectivo armado italiano tras el asesinato de Aldo Moro, la RAF mantuvo contactos con la facción más internacionalista de las nuevas Brigadas Rojas (conocida como Primera Posición). Ver: Butz Peters, *Tödlicher...op.cit.*, pp.479-486; Tobias Wunschik, *Baader...op.cit.*, pp. 297-304 y 388; Alexander Straßner, *Die dritte...op.cit.*, pág. 311; Christopher Daase, “Die RAF und der internationale Terrorismus. Zur transnationalen Kooperation klandestiner Organisationen“ coord. por Wolfgang Kraushaar, *Die RAF und...op.cit.*, pág.925; Mario Domínguez-Sánchez, “La Violencia Política de la Izquierda Europea”. *Argumentos*, nº28 (2011): 5-21; Willi Winkler, *Die Geschichte der RAF*. (Berlín: Rowohlt, 2007), 523; Matteo Re, “Estructura y características del grupo terrorista Brigadas Rojas”. *El Sitio*, sn. (2007): 137-147; Christian Lüttnant, «*Im Kopf der Bestie*». *Die RAF und ihr internationalistisches Selbstverständnis*. (Marburg: Tectum, 2014),154-155.

⁴⁷ Rossana Luchessi, *RAF und Rote Brigaden-Deutschland und Italien von 1970 bis 1985*. (Stuttgart: Frank & Timme, 2012), 304-306. Ver declaraciones de Valerio Morucci, militante carismático de las Brigadas Rojas en “*Die RAF und wir - feindliche Konkurrenten*“, *Der Spiegel*, 28 de julio de 1986; “Dem Volk dienen. Stadtguerilla und Klassenkampf“ (1972), ed. por Martin Hoffmann, *Rote Armee...op.cit.*, pp.114-124.

ensanchar sus bases simpatizantes. Éstas se redujeron al grupo denominado “antiimp”, que nunca pasó de unos 2.000 miembros concentrados en grandes ciudades del país como Frankfurt/Main, Hannover, Hamburgo, Stuttgart y Berlín Occidental⁴⁸. El pensamiento de la RAF, rayano con el nacionalismo y que aquí hemos denominado tentativamente como “revolucionarismo patriótico”, ha sido también descrito, quizás exageradamente, como cercano a las corrientes del conservadurismo revolucionario y del nacional-bolchevismo emergido en los años 30 (en concreto con la figura de Ernst Nieckisch y la revista *Widerstand*).

A fines de la década de los 70, algunas corrientes seguidoras del strasserismo (el ala izquierdista del antiguo NSDAP) dentro de la esfera neonazi mostraron ciertas simpatías por la RAF. Tal fue el caso de Friedhelm Busse, promotor del partido ultraderechista Frente Nacionalista (*Nationalistische Front*) en los años 80 y anterior militante del Partido del Reich Alemán (DRP), del Partido Nacional Democrático de Alemania (NPD), y líder del Partido del Trabajo/Socialistas Alemanes (PdA/DS). Justamente dentro de la nueva ultraderecha germana hizo fortuna durante aquellos años el concepto del “nacionalismo revolucionario”, que desde sus orígenes en los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo (y en su adopción por movimientos nacionalistas subestatales como el vasco) fue ampliamente vampirizado por estas tendencias para plantear un proyecto de nacionalismo estatista, ajeno a la lucha de clases y, en sustitución del antagonismo social bajo el capitalismo, rabiosamente xenofóbico. Se formaron así proyecto tales como la revista *Wir selbst* (“Nosotros Mismos”), que surgida de la iniciativa de un grupo de jóvenes y ex militantes del partido NPD, recogió el planteamiento del nacionalismo revolucionario, hizo guiños a formas de organización asamblearias o referencias a los movimientos nacionalistas de Irlanda y el País Vasco ⁴⁹.

⁴⁸ Alexander Straßner, *Die dritte...op.cit.*, pág.83; *Dokumentation. Der linksradikalen Gruppen Ende der 80 Jahre in der kapitalistischen Welt. Akademie für Gesellschaftswissenschaften beim ZK der SED*, 1988, HIS (*Hamburger Institut für Sozialforschung*), MfS 88/028, HA XXII 16706.

⁴⁹ Franz Greß, Hans-Gerd Jaschke y Klaus Schönekeas, *Neue Rechte und Rechtsextremismus in Europa: Bundesrepublik, Frankreich, Großbritannien*. (Wiesbaden: Springer, 1990), 271; Armin Pahl-Traughber, *Rechtsextremismus in Deutschland. Eine kritische Bestandsaufnahme*. (Wiesbaden, Springer-VS, 2019), 135.

CONCLUSIÓN

A través del presente estudio hemos leído a la RAF desde un punto de vista que incide en el componente nacionalista/patriota de su imaginario. Partiendo del examen de sus documentos hemos podido constatar que el desarrollo del ideal del “revolucionarismo patriótico” dentro de la RAF se inició tentativamente con los escritos de Ulrike Meinhof. La periodista y principal resorte intelectual de la organización desarrolló estos principios a través de las influencias de los movimientos antiimperialistas del Tercer Mundo y la absorción de algunas ideas heredadas de la escuela filosófica de Frankfurt. Ambas influencias estuvieron muy presentes en el propio movimiento del 68 en la Alemania Federal que precedió a la formación de la RAF. Meinhof, comenzó a observar a los alemanes no como un pueblo culpable de haber realizado colectivamente un exterminio, sino como víctima de una manipulación histórica que había convertido su rechazo al capitalismo en una reacción racista (antisemita). En la nueva época tras el Tercer Reich, la miembro de la RAF caracterizó a la República Federal de Alemania como parte de un nuevo entramado imperialista mundial y, al mismo tiempo, como un Estado sometido a los intereses de los Estados Unidos y su dominio de la economía mundo. Las luchas guerrilleras de liberación nacional en la periferia de este sistema mundial darían oportunidad para hacer visible en la República Federal Alemana las insuficiencias de la vida cotidiana de los alemanes bajo el capitalismo. Es decir, mostrarían la persistencia de un antagonismo social latente, el cual trataba de disimularse a partir de la extensión de la cultura de masas, la opulencia material y la despolitización general de la ciudadanía, y que era resultado de la imposición imperial norteamericana sobre Alemania. Podemos decir, así, que el “revolucionarismo patriótico” propuesto por Meinhof mantenía la proyección dialéctica, planteando la existencia de un *nosotros* formado a partir del dolor, de la represión que cada individuo se auto-infringía para lograr la adaptación a aquel sistema capitalista impuesto por el poder foráneo. El Tercer Mundo haría consciente ese dolor que revelaba la falsedad del sistema y mostraría una nueva vida plena a la que aspirar. Aunque los miembros de la Primera Generación de la RAF mantuvieron tal imaginario general en textos posteriores –fundamentalmente en los “Fragmentos”- la represión muy visible que sufrían como consecuencia de su encarcelamiento pronto los llevó a un ensimismamiento colectivo. Este proceso tuvo lugar cuando la Segunda Generación de

militantes emprendió su proceso de estructuración armada, que tuvo lugar finalmente en 1977. Los presos de la primera hornada de militantes y sus camaradas en el exterior, que pretendieron liberarlos, comenzaron a inferir que la lucha del Estado contra ellos tenía relación con un nuevo proceso de exterminio. Los presos, como encarnación de la respuesta coactiva, pero selectiva del Estado ante la disidencia, se autovisualizaron como únicas víctimas del imperialismo denunciado. En un entorno democrático, la RAF nunca consiguió que, a través de su violencia, el gobierno federal alemán aplicara una represión generalizada contra la población. En tal medida, nunca pudieron, como por ejemplo sí lograría la organización vasca ETA en el contexto de una dictadura como la franquista, hacer que, a partir del dolor generalizado tras una respuesta represiva, se constatará la falsedad del sistema y la presencia de un *nosotros* formado de todo aquello que se reprime. Ante tal perspectiva, para la RAF, sólo la vida en la “guerrilla”, la lucha armada, sería capaz de mostrar las contradicciones sistémicas (al centralizar en sus practicantes la represión visible del Estado) y la existencia de un *nosotros* que se instituye en el excedente de la realidad afirmada; el militante armado.

El pueblo alemán, incapaz de sentir el antagonismo que recorría aquel sistema establecido, más que víctima del imperialismo, se mostraría como culpable o cómplice de animar al aniquilamiento de toda disidencia en el tejido social. Cuando tras el fracaso por liberar a sus presos a finales de 1977, la RAF retornó al proyecto puramente antiimperialista, esta visualización del pueblo se mantendrá. De este modo, el nuevo proyecto antiimperialista de la RAF se centró en estructurar una resistencia puramente militar para tratar de expulsar a los norteamericanos de sus bases militares en Alemania y Europa Occidental. Fruto de su reactividad al pueblo, los análisis sociales y nacionales que el concepto antiimperialista imponía fueron abandonados. Como consecuencia, y a pesar de apelar a ella a través de la idea del Frente, la RAF fue incapaz de conectar una unidad programática y práctica con colectivos de la izquierda radical como los autónomos u otros grupos armados comunistas a nivel europeo. De forma paralela, la renuncia de los planteamientos dialécticos del programa de Meinhof en favor de proyecciones diferencialistas (o lo que es lo mismo, la descripción de la “guerrilla urbana” como núcleo en donde se realiza la sociedad futura ante la imposibilidad de hacer visible el antagonismo social) posibilitó que conceptos tales como el del “nacionalismo revolucionario” fueran ampliamente vampirizados por la ultraderecha

germana. El ala izquierdista del neonazismo, pervirtiendo las bases que vieron nacer este concepto, planteó una revolución nacional para “recuperar” el alma alemana y regresar al supuesto pasado armonioso y racialmente puro. En otro sentido: si Meinhof fundamentó su imaginario desde la no-identidad, desde todo lo negado como sustento de un *nosotros* que rebasaba la realidad capitalista establecida, la ultraderecha pretendió un retraimiento histórico de dicha realidad, en la esperanza de recuperar una identidad alemana pura que permitiera una auténtica vida comunitaria. Su rechazo a la modernidad capitalista, su “revolución”, se instituyó así, como antaño, desde el racismo. Es decir, en el ataque a la minoría racializada tomada como culpable de la insuficiencia vital bajo el capitalismo, que se instituyó en “representación desfigurada del antagonismo social”⁵⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Theodor W. *Crítica de la cultura y sociedad* (II). Madrid: Akal, 2009.
- . *Dialéctica Negativa*. Madrid: Akal, 2005.
- . *Educación para la emancipación*. Madrid: Morata, 1998.
- . “Prejudice in the interview material”. En *The Authoritarian Personality*, editado por VV.AA., pp. 605-653. USA: Social Studies Series, 1950.
- . *Sobre la teoría de la historia y la libertad*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2019.
- Adorno, Theodor W. y Max Horkheimer. “*Democratic Leadership and Mass Manipulation*”. En *Studies in Leadership: Leadership and Democratic Action*, editado por Alvin Gouldner, pp. 418-438. New York: Russell & Russell, 1950.
- Balz, Hanno. *Von Terroristen, Sympathisanten und dem starken Staat. Die öffentliche Debatte über die RAF in den 70er Jahren*. Frankfurt/Main: Campus, 2008.
- Bergsdorf, Herald y Rudolf van Hüllen. *Linksextrem-Deutschland unterschätzte Gefahr*. Paderborn: Ferdinand Schöningh, 2011.
- Bergstermann, Sabine. *Stammheim: Eine moderne Haftanstalt als Ort der Auseinandersetzung zwischen des Linksterrorismus*. Berlin: Oldenburg, 2016.
- Bernecker, Walther. “Lugares de memoria en las Alemanias: discursos nacionales y función identitaria”. En *La celebración de la nación. Símbolos, mitos y lugares de la memoria*, editado por Mees, Ludger, pp. 31-45. Granada: Comares, 2012.
- Blank, Bettina. *Deutschland, einig Antifa ? Antifaschismus als Agitationsfeld von Linksextremisten*. Baden-Baden: Nomos, 2014.

⁵⁰ Slavoj Žižek, *El sublime...op.cit.*, pág. 172.

- Bosi, Lorenzo. “A Processual Approach to Political Violence. How History Matters”. En *The Cambridge History of Terrorism*, coordinado por Richard English, pp. 106-123. Cambridge: CUP, 2021.
- Brown, S., Timothy. “Richard Scheringer, the KPD and the Politics of Class and Nation in Germany, 1922-1969”. *Contemporary European History*, n^o14 (2005): 317-347.
- Bullain, Íñigo. *Revolucionarismo patriótico. El Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)*. Madrid, Tecnos, 2011.
- Caballero Fernández, Carles. “Evolución estratégica de la Koordinadora Abertzale Sozialista: Del bloque dirigente a la columna vertebral (1975-1998)”. *Hastapenak. Revista de Historia Contemporánea y Tiempo Presente*, n^o2, (2021): 4-36
- Cabrera, Miguel Ángel. “La crisis de la historia social y el surgimiento de una historia postsocial”, *Ayer*, n^o51, (2003):201-224
- Caño, Miguel Ángel. “Los inicios de la lucha antiterrorista en Alemania. Análisis de la legislación penal y procesal en las décadas de 1970-1980”. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, n^o10-14 (2008):1-31.
- Casanova, Julián. *Una violencia indómita. El siglo XX europeo*. Madrid: Crítica, 2020.
- Colvin, Sarah. *Ulrike Meinhof and West German Terrorism*. New York: Camden House, 2009.
- Daase, Christopher. “Die RAF und der internationale Terrorismus. Zur transnationalen Kooperation klandestiner Organisationen“. En *Die RAF und der linke Terrorismus*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp. 905-931. Hamburg: Hamburger, 2006.
- Demirovic, Alex. “Bodenlose Politik –Dialoge über Theorie und Praxis“. En *Frankfurter Schule und Studentenbewegung. Von der Flaschenpost zum Molotowcocktail*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp.71-98. (Hamburg: Hamburger, 1998).
- Domínguez-Sánchez, Mario. “La Violencia Política de la Izquierda Europea”. *Argumentos*, n^o28 (2011): 5-21.
- Elter, Andreas. *Propaganda der Tat. Die RAF und die Medien*. Frankfurt/Main: Suhrkamp, 2008.
- Estel, Bernd. “Nationale Identität und Antisemitismus in Deutschland“. En *Antisemitismus in der Politische Kultur nach 1945*, coordinado por Werner Bergmann y Rainer Herb, pp 57-78. Opladen: Westdeutscher, 1990.
- Farin, Klaus, *die Autonomen*. Berlín: Archiv der Jugendkulturen, 2015.
- Felsch, Philipp. *The Summer of Theory. History of a Rebellion. 1960-1990*. UK-USA, Polity, 2021.
- Fichter, Tilman. *SDS und SPD. Parteilichkeit jenseits der Partei*. Opladen: Westdeutscher, 1988.

- Fichter, Tilman y Siegward Lönnendonker. *Kleine Geschichte des SDS. Der Sozialistische Deutsche Studentenbund von 1946 bis zur Selbstauflösung*. Berlin: Rotbuch, 1979.
- Finn, John. *Constitutions in Crisis. Political Violence and the Rule of Law*. New York-Oxford: Oxford University Press, 1991.
- Gandler, Sefan. *Fragmentos de Frankfurt: ensayos sobre la teoría crítica*. México: Siglo XXI, 2009.
- Gerund, Katharina. *Transatlantic Cultural Exchange: African American Women's Art and Activism in West Germany*. Wetzlar: Transcript, 2016.
- Giglioli, Daniele. *Crítica de la víctima*. Madrid, Herder, 2017.
- Greiner, Bernd, “Saigon, Nuremberg and the West”. En *Americanization and anti-Americanism. The German Encounter with American Culture after 1945*, editado por Alexander Stephan, pp. 51-62. Berghahn: NY-Oxford, 2005.
- Greß, Franz, Jaschke, Hans-Gerd y Klaus Schönekeas, *Neue Rechte und Rechtsextremismus in Europa: Bundesrepublik, Frankreich, Großbritannien*. Wiesbaden: Springer, 1990.
- Griffin, Roger. *Terrorist's Creed Fanatical Violence and the Human Need for Meaning*. Londres: Palgrave, 2011.
- Habermann, Mario, “Die Agitatoren von Stammheim. Die 1. Generation der RAF im Licht von Brechts Maßnahme“. En *Die Gewalt der Zeichen: Terrorismus als symbolisches Phänomen* editado por Stefan Bronner y Hans-Joachim Schott, pp. 291-308. Bamberg: Bamber University Press, 2012.
- Haury, Thomas. “Der Antizionismus der Neuen Linken in BDR. Sekundärer Antisemitismus nach Auschwitz“. En *Antisemitismus. Antisemitismus-die deutsche normalität. Geschichte und Wirkungsweise des Vernichtungswahns*, coordinado por Arbeitskreis. Kritik der deutschen, pp. 217-230. Freiburg: Çaİra, 2001.
- Hauser, Dorothea. “Deutschland, Italien und Japan. Die ehemaligen Achsenmächte und der Terrorismus der 1970er Jahre“. En *Die RAF und der linke Terrorismus* coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp. 1272-1298. Hamburg, Hamburger, 2006.
- Herf, Jeffrey. *Undeclared Wars with Israel East Germany and the West German Far Left, 1967–1989*. New York, Cambridge University Press, 2016.
- Hoffmann, Martin. *Rote Armee Fraktion. Texte und Materialien zur Geschichte der RAF*. Berlin: ID, 1997.
- Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno. *La dialéctica de la ilustración*. Madrid: Trotta, 1998.
- Ibarra, Pedro. *Estrategia de ETA (1963-1987)*. Kriselu: San Sebastián 1989.
- Jander, Martin. “German Leftist Terrorism and Israel: Ethno-Nationalist, Religious-Fundamentalist, or Social-Revolutionary?”. *Studies in Conflict & Terrorism*, nº38, (2015): 456–477. 10.1080/1057610X.2015.1006451.

- Keller, Mirja, Lena Kögler, Moritz Krawinkel y Jan Schlemmer. *Antifa. Geschichte und Organisation*. Stuttgart: Schmetterling, 2011.
- Koenen, Gerd. "Camera Silens. Das Phantasma der «Vernichtungshaft»". En *Die RAF und der linke Terrorismus*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp.994-1010. Hamburg: Hamburger, 2006.
- Komitees gegen Folter an politischen Gefangenen in der BRD, *Der Kampf gegen die Vernichtungshaft*. Eigenverlag: 1974.
- Kraushaar, Wolfgang. "Der Vietcong als Mythos des bewaffneten Volksaufstandes". En *Die RAF und der linke Terrorismus*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp. 751-767. Hamburg: Hamburger, 2006.
- . *Die blinden Flecken der RAF*. Pössneck, Klett-Cotta, 2017.
- . *Die Bombe im jüdischen Gemeindehaus*. Hamburg: Hamburger, 2005.
- . "Mythos RAF - Im Spannungsfeld von terroristischer Herausforderung und populistischer Bedrohungsphantasie". En *Die RAF und der linke Terrorismus*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp.1186-1210. Hamburg: Hamburger, 2006.
- . "Philosemitismus und Antisemitismus. Zum Konflikt zwischen Horkheimer, Adorno und der Studentenbewegung", coord. por Helmut Schreier, Matthias Heyl. *Das Echo des Holocaust. Pädagogische Aspekte des Erinnerns*. (Hamburg: Krämer, 1992).
- Kurz, Robert. *Die Antideutsche Ideologie. Vom Antifaschismus zum Krisenimperialismus: Kritik des neuesten linksdeutschen Sektenwesens in seinen theoretischen Propheten*. Münster: Unrast, 2003.
- Lönnendonker, Siegwart, Rabehl, Bernd y Jochen Staadt. *Die antiautoritäre Revolte: Der Sozialistische Deutsche Studentenbund nach der Trennung von der SPD. Band 1: 1960- 1967*. Wiesbaden, Westdeutscher, 2002.
- Losurdo, Dominic. *El marxismo occidental. Cómo nació, cómo murió y cómo puede resucitar*. Madrid: Trotta, 2019.
- Luchessi, Rossana. *RAF und Rote Brigaden-Deutschland und Italien von 1970 bis 1985*. Stuttgart: Frank & Timme, 2012.
- Ludwig, Andrea. *Israel-Kritik von links. Über die Auseinandersetzung in der bundesdeutschen Linken seit 1967*. Universität Hamburg, 1989.
- . *Neue oder Deutsche Linke? Nation und Nationalismus im Denken von Linken und Grünen*. Opladen: Westdeutscher Verlag, 1995.
- Lütnant, Christian. «Im Kopf der Bestie». *Die RAF und ihr internationalistisches Selbstverständnis*. Marburg: Tectum, 2014.
- Madrigal, Pedro (Trad.). *Ulrike Meinhof. Carta de una presa en la galería de la muerte y últimos escritos*. Barcelona: Icaria, 1978.
- Major, Patrick. *The Death of the KPD: Communism and Anti-Communism in West Germany, 1945-1956*. USA, Oxford University Press, 1997.

- Malthaner, Stefan. “Processes of Political Violence and the Dynamics of Situational Interaction”. *International Journal of Conflict and Violence*, nº11 (2017): 1-10.
- Markovits, Andrei. “Anti-Americanism and the Struggle for a West-German Identity”. En *The Federal Republic of Germany at Forty. Union without Unity*, editado por Peter Merkl, pp. 35-54. NY-Londres: New York University Press, 1989.
- Mohr, Markus y Sebastian Haunss, “Die Autonomen und die anti-deutsche Frage oder: «Deutschland muss...». En «*Sie warn die Anti-deutschesten der deutschen Linken*». *Zu Geschichte, Kritik und Zukunft antideutscher Politik* editado por Gerhard Hanloser, pp. 65-86. Münster, Unrast, 2004.
- Moreno Luzón, Javier. “El debate Goldhagen: los historiadores, el Holocausto y la identidad nacional alemana”. *Historia y políticas. Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº1 (1999): 135-162.
- Moses, A.Dirk. “The German Catechism”, *Geschichte der Gegenwart*, 23 de mayo del 2021, shorturl.at/fjxAG.
- Musolff, Andreas. “Bürgerkriegs-Szenarios und ihre Folgen. Die Terrorismusdebatte in der Bundesrepublik 1970-1993“. En *Die RAF und der linke Terrorismus* coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp. 1171-1185. Hamburg, Hamburger, 2006.
- Pahl-Traugher, Armin. *Rechtsextremismus in Deutschland. Eine kritische Bestandsaufnahme*. Wiesbaden, Springer-VS, 2019.
- Passmore, Leith. “The Art of Hunger. Self-Starvation in the Red Army Faction”. *German History*, nº 27 (2009): 32-59.
- Peters, Butz. *Tödlicher Irrtum. Die Geschichte der RAF*. Frankfurt/Main: Fischer, 2007.
- Posthorne, Moïse. *Deutschland, die Linke und der Holocaust. Politische Interventionen*. Freiburg: Ça Ira, 2005.
- RAF (Originaltextesammlung), *Texte: der RAF*. Malmö: BoCavefors, 1977.
- Re, Matteo. “Estructura y características del grupo terrorista Brigadas Rojas”. *El Sitio*, sn. (2007): 137-147.
- Rensmann, Lars. *Kritische Theorie. Über den Antisemitismus. Studien zu Struktur, Erklärungspotential und Aktualität*. Berlin-Hamburg, Argument, 1998.
- Reyes Pascual, Guillermo. “Breve análisis a los paradigmas clásicos del nacionalismo“. *Universitas*, nº 28 (2018): 59-84.
- Riederer, Christoph, *Die RAF und die Folterdebatte der 1970er Jahre*. Wiesbaden: Springer, 2014.
- Rivas, Antonio, “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”. En *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* editado por Benjamín Tejerina y Pedro Ibarra, pp.186-193. Madrid: Trotta, 1998.
- Rothberg, Michael. *Multidirektionale Erinnerung. Holocaustgedenken im Zeitalter der Dekolonisierung*. Berlín: Metropol, 2021.
- Schwarzböck, Silvia. *Adorno y lo político*. Buenos Aires: Prometeo, 2008.

- Schweizer, Stefan. *RAF 1.0-3.0. Ideologie, Strategie, Attentate*. Waiblingen: Smp-Swb, 2017.
- Slobodian, Quinn. *Foreign Front: Third World Politics in Sixties West Germany*. Durham-Londres: Duke, 2012.
- Smith, Anthony, D. *Nacionalismo y modernidad*. Madrid: Istmo, 2001.
- Stein ,Timo, *Zwischen Antisemitismus und Israelkritik. Antizionismus in der deutschen Linken*. Wiesbaden: VS College, 2011.
- Stern, Frank, “Entstehung, Bedeutung und Funktion des Philosemitismus in West-Deutschland nach 1945“. En *Antisemitismus in der Politische Kultur nach 1945*, coordinado por Werner Bergmann y Herb Rainer, pp 180-196. Opladen: Westdeutscher, 1990.
- Straßner, Alexander. *Die dritte Generation der “Roten Armee Fraktion“*. Wiesbaden: Westdeutscher, 2003.
- Schulze, Thomas y Almut Gross, *Die Autonomen. Ursprünge, Entwicklung und Profil der autonomen Bewegung*. Hamburg: Konkret, 1997.
- Traverso, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar violencias del siglo XX*. México: FCE, 2012.
- Türke, Christoph. “Martyrium.Terrorismus als Sinnstiftung“. En *Die RAF und der linke Terrorismus*, coordinado por Wolfgang Kraushaar, pp. 1317-1327. Hamburg: Hamburger, 2006.
- Weitbrecht, Dorothee. *Aufbruch in die Dritte Welt. Der Internationalismus der Studentenbewegung von 1968 in der Bundesrepublik Deutschland*. Göttingen: V&R, 2012.
- Winkler, Willi. *Die Geschichte der RAF*. Berlín: Rowohlt, 2007.
- Wunschik, Tobias. *Baader-Meinhofs Kinder. Die zweite Generation der RAF*. Wiesbaden: Springer, 1997.
- Zimmerer, Jürgen. *Von Windhuk nach Auschwitz?: Beiträge zum Verhältnis von Kolonialismus und Holocaust*. (Berlín, Lit, 2011).
- Žižek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.